



Escena de campo

Anomalías: «Partículas inalteradas de hierro aleado con pequeñas porciones de manganeso y cromo sobre granos desgrasantes de fondos de trazo. Partícula de latón. Costras seccionadas por el trazado del grafito».

Jeroglífico

Anomalías: «Partículas inalteradas de hierro aleado con pequeñas porciones de manganeso sobre granos desgrasantes en el único punto donde las pérdidas del relleno del texto dejan al descubierto el fondo de los surcos del grafito».

El hallazgo de las primeras palabras en euskera, un fiasco

► El Ministerio de Cultura confirma, tras un estudio, que los grafitos de Veleia son contemporáneos

ROSA CANCHO VITORIA

«Las 35 piezas presentan suficientes anomalías como para que los grafitos que contienen sean considerados contemporáneos. Dentro de este grupo están incluidos la totalidad de los que por su temática han sido considerados excepcionales». Esta es la principal conclusión de un nuevo informe pericial que puede resultar clave en la causa abierta ya hace casi cinco años contra el arqueólogo Eliseo Gil y dos de sus colaboradores, a los que la Diputación alavesa, dueña del yacimiento romano de Iruña-Veleia, denunció por atentado contra el patrimonio y presunta estafa. La institución foral les llevó a los tribunales después de que un comité de expertos de la UPV tachara de falsas las ceca de 200 «óstracas» o cerámicas y huesos con inscripciones de los siglos III, IV y V que Gil y su equipo presentaron en junio de 2006 como un revolucionario hallazgo. Según decían, además de contener la primera representación gráfica del calvario de Cristo y jeroglíficos, incluían las primeras palabras en euskera.

Este nuevo estudio, al que ha tenido acceso «El Correo» y que forma parte del sumario, ha sido elaborado por técnicos del Instituto de



Excavaciones arqueológicas en Iruña-Veleia (Vitoria), en junio de 2006

NURIA GONZÁLEZ

Patrimonio Cultural de España, dependiente del Ministerio de Cultura, a petición de la juez que lleva el caso. Según explican fuentes judiciales, los peritos han analizado las superficies de las cerámicas. En concreto, se han centrado en las huellas y restos de los instrumentos utilizados para hacer los surcos. Asimismo, han tenido en cuenta su relación con las pátinas superficiales

que se crean tras siglos de enterramiento arqueológico.

La selección de las 39 piezas objeto de estudio la realizó el Museo de Arqueología Bibat de Álava, conforme al tipo de cerámica (sigillata, común, negra), el texto (latín, euskera, ideogramas), los dibujos (esquemático, religioso), su estado y su tamaño. Están incluidas las que se tildaron de «significativas» o «excepcio-

nales». Por ejemplo, la famosa del RIP con Cristo y los dos ladrones crucificados, el jeroglífico o el que tiene inscritas las palabras YAVII/ZVUTAN/IZANA o la escena del hombre, el huerto y las mujeres.

La técnica analítica utilizada ha sido la «microscopía electrónica de barrido acoplada con un sistema de microanálisis mediante espectrometría de dispersión de energías de ra-

Calvario

Anomalías: «Partículas inalteradas de hierro aleado con pequeñas porciones de manganeso y cromo sobre granos desgrasantes y fondos de surco de los trazos del texto asignables a dos tipos de instrumentos similares. Partícula de cinc sobre la superficie de la cerámica».



Palabras en euskera

Anomalías: «Partículas inalteradas de hierro aleado con pequeñas porciones de manganeso. Costras seccionadas por el trazado del grafito en múltiples puntos. Color de corte fresco en los surcos del dibujo que han perdido el relleno».

Causa abierta hace 5 años La Diputación alavesa, dueña del yacimiento, denunció por atentado contra el patrimonio y estafa a un arqueólogo y dos de sus colaboradores

yos X». Y para asegurarse de no introducir modificación alguna durante los exámenes, «se ha trabajado bajo condiciones de presión variables en la cámara del microscopio».

La oxidación es reciente

A partir de ahí, la lista de anomalías encontradas en casi todas las inscripciones es abultada. Las más relevantes son las que tienen que ver con los restos de metales que dejaron los instrumentos con los que se hicieron los dibujos. Aparece desde acero inoxidable, un material que data de principios del siglo XX, hasta aleaciones de acero estándar de épocas más avanzadas que la romana, pasando por partículas de níquel, alpaca, cuprita o nubes de partículas de oro que los investigadores atribuyen «al roce continuado de una superficie cerámica con un anillo o alianza». Pero, además, los peritos llaman la atención

sobre el hecho de que además, la gran parte de estos restos metálicos está «inalterado» o lo que es lo mismo: carece del grado de deterioro u oxidación que debería tener una pieza datada hace más de 15 siglos.

Los peritos, que matizan que se ha tenido en cuenta para estos análisis cualquier tipo de intervención por parte del Servicio de Restauración así como sus posibles interferencias, encuentran también motivos para la sospecha en los análisis de las costras o depósitos formados sobre el material cerámico durante la fase de enterramiento arqueológico y que, en el caso concreto del yacimiento de Iruña Veleia, se originaron «sobre un medio de deposición carbonatado». Pues bien, han encontrado costras seccionadas por los surcos, lo que indica «que estos han sido realizados con posterioridad al periodo de enterramiento arqueológico».

Todo esto resume lo encontrado en 35 de las piezas. De otras tres (una con las letras FO, otra con una estrella radial y una tercera con la palabra NISA) los peritos creen que son «posibles grafitos originales con algún retoque posterior». Sólo es original el grafito de una espiga, relevante y pieza de referencia para un estudio sobre autenticidad, pero poco excepcional y revolucionario.